

Estimados ciudadanos,

Ante la nueva ola de la epidemia del Covid19, desde el equipo de Atención Primaria de la Zona Básica de Salud de Lodosa queremos trasladaros las siguientes reflexiones:

Como sabéis, esta última ola está afectando y transmitiéndose sobre todo en la población de edad menor de 29 años. Las medidas para evitar el contagio siguen siendo las mismas. El virus se transmite por vía aérea principalmente y mantener la distancia de seguridad de 1.5 metros, evitar aglomeraciones, sobre todo en espacios cerrados y de personas de distintos grupos familiares y el uso de mascarilla en estas situaciones de mayor riesgo sigue siendo necesario.

Pese a todo, el riesgo cero no existe. Más importante que lo anterior es que, si tenemos síntomas de un posible contagio (tos, fiebre, congestión, dolor de garganta, dolor de cabeza, ahogo, diarrea...) nos lo notifiéis lo antes posible y sigáis las medidas indicadas por los profesionales sanitarios.

También es imprescindible, para acelerar la resolución del brote, el control de los contactos de los infectados. Para ello necesitamos de vuestra colaboración: las personas infectadas deben comunicar todos los contactos de riesgo de los 2 o 3 días previos a empezar a sentirse enfermos o tener un resultado positivo. Os pedimos que, aunque el número de contactos sea elevado, los notifiéis todos. Es la única herramienta que tenemos para que los brotes no se expandan sin control. Las personas que sean contacto de riesgo deben seguir las pautas concretas que les sean indicadas.

Para el control de la epidemia es absolutamente imprescindible que nos concienciamos como población y evitemos las conductas que sabemos que son inapropiadas. Como llevamos viendo ya más de un año, las medidas legales, epidemiológicas y sanitarias no son suficientes. Las medidas sociales y las decisiones individuales tienen un papel crucial en el control de la epidemia.

La Atención Primaria de Salud lleva inmersa en una crisis ya muchos años; cada vez contamos con menos profesionales, y el cansancio y desmotivación de estos es progresivo desde hace décadas. Nuestras agendas están absolutamente sobrecargadas y los recursos dedicados a la Atención Primaria cada vez son menores.

Esta pandemia está suponiendo una catarsis en la que luchamos por adaptarnos, pero constantemente nos estamos viendo sobrepasados. El aumento de consultas que ha supuesto la pandemia ha sido abrumador y además es necesario seguir manteniendo la atención a las personas con problemas de salud no relacionados con ella.

Para proteger a la población, a nosotros y a nuestras familias, nos hemos visto obligados a fomentar la atención no presencial, mediante consultas telefónicas, que suponen un cambio de nuestra forma de trabajar, con el consiguiente estrés añadido.

Por otro lado, nuestras centralitas no están capacitadas para gestionar el elevado número de llamadas y se saturan con frecuencia, provocando que en muchas ocasiones os cueste mucho poder contactar con nosotros.

Desde el comienzo de la pandemia el cuidado de los enfermos no graves ha recaído principalmente sobre Atención Primaria y en esta última ola, afectando fundamentalmente a jóvenes, esto se ha hecho más notorio. El seguimiento de los contactos y los brotes es labor del

equipo de rastreo y de Salud Pública, que también se han visto superados, lo que ha repercutido en un mayor número de consultas en Atención Primaria.

A esto se suma un problema creciente de falta de personal con muchas dificultades para que todos los puestos de trabajo de nuestros centros, tanto de profesionales sanitarios como no sanitarios, estén cubiertos a diario. Todo ello nos obliga a priorizar nuestra atención en resolver aquellas demandas que se ajusten a necesidades reales de salud.

Entendemos que esto pueda generar frustración e insatisfacción a parte de la población y trabajamos para ir solucionando las debilidades del sistema.

Pero, últimamente, estamos percibiendo la existencia de una corriente de opinión en la población que erosiona la confianza en el profesional sanitario, confianza que es imprescindible para que el acto clínico sea eficaz.

Además, hemos detectado un aumento de conflictos en los puntos de atención, hasta tal punto que tenemos a un compañero de baja porque fue agredido por un paciente, algo que no habíamos conocido en nuestro equipo. Quien acude a un servicio sanitario lo hace en busca de ayuda y nuestro objetivo profesional es ayudar. Aunque lo que propongamos no sea siempre lo que el paciente espera, el criterio del profesional, aunque no necesariamente compartido, debe ser tenido en cuenta y valorado. Sí es obligado el respeto a las personas y ningún tipo de agresión está justificada. También queremos recordar que es vuestro derecho el poner una reclamación por escrito, si no se está de acuerdo con la atención recibida.

Ideas como que no se atienden consultas, no se ven pacientes, sólo se hace atención telefónica, el centro está siempre vacío... son fácilmente refutables con datos, como la actividad clínica (número de consultas realizadas) comparada con la de hace dos años, antes de la pandemia.

Creemos que este tipo de información puede tener un papel importante en la mejora del clima entre el centro y la población, por lo que daremos difusión cada día de nuestra actividad y de los puestos que no han podido ser cubiertos.

Además, hemos creado un perfil en Facebook

(<http://www.facebook.com/profile.php?id=100021732965069>) para dar difusión de la información que consideremos importante que sea de dominio público.

Nuestro principal objetivo sigue siendo la atención de nuestra población garantizando la respuesta adecuada a sus necesidades de salud. Para conseguirlo, las condiciones actuales nos obligan a ser selectivos y priorizar ciertas demandas de atención, postergando otras. Seguiremos dando la respuesta más adecuada a todas las demandas que se nos realicen, con la confianza de que entre todos conseguiremos superar esta quinta ola y todos los inconvenientes que vayan surgiendo.

Iván Vergara Fernández. Director ZBS Lodosa.

En nombre de todo el Equipo de Atención Primaria de la Zona Básica de Salud de Lodosa.